

en los Congresos de su especialidad, donde era tan habitual su presencia, y donde era obligado escuchar largas oraciones de Dauzat, siempre llenas de «esprit» y de ideas precisas. En 1951, un nutrido grupo de amigos y discípulos le ofrecieron los *Mélanges de linguistique* que llevan su nombre.—A. M. Badia Margarit. (Universidad de Barcelona).

RAMON VIOLANT Y SIMORRA

(1903-1956)

El día 23 de enero de 1956 falleció en Barcelona don Ramón Violant y Simorra, conservador del Museo de Industrias y Artes Populares del «Pueblo Español» de Monjuich (Barcelona). Había nacido en el Pirineo, en el pequeño pueblo de Sarroca de Bellera, comarca del Pallars (provincia de Lérida) el 1 de diciembre de 1903. De un origen muy humilde, su persona y su obra son claro ejemplo de cuanto pueden la voluntad y la fidelidad a lo más propio. En este caso, lo más propio era el pueblo, la vida en el pueblo, con sus industrias primarias, los transportes, la actividad de los pastores, las tradiciones locales. La afición a la cultura popular, ahora sin pulir, sería luego la base de las actividades científicas de Violant.

A los veinte años de edad se estableció en Barcelona, donde sin abandonar su oficio de sastre, pudo entregarse a su afición: el estudio de la cultura popular. Algún trabajo primerizo suyo apareció entre las publicaciones del «Club Muntanyenc Barcelonés», en 1932. En 1934 publicó su primer libro (*Elaboració del cànem i de la llana al Pallars*), seguido de otros estudios sobre las fiestas tradicionales, la caza y la pesca, costumbres de la cría y matanza del cerdo, la cría tradicional de las abejas, y aun otras monografías, referidas todas a las tierras pallaresas, sobre todo al Pallars Sobirà, hasta que en 1938 apareció *El tractat popular al Pallars Sobirà*, que señalaba un hito en estas publicaciones. Los trabajos de R. Violant atrajeron en seguida la atención de los romanistas orientados en las tendencias de la «cultura material» y de «Wörter und Sachen», en especial de Fritz Krüger, fundador de la llamada «escuela de Hamburgo», quien podía valorar como pocos las importantes contribuciones de R. Violant y Simorra; en el *Homenaje a este romanista* (tomo II, Mendoza, 1954) publicó Violant un estudio sobre *El nom, les habituds, les funcions biològiques i les malalties de les ovelles al Pallars Sobirà*.

En 1941 y 1942 viajó por distintas zonas rurales, pensionado por el Ayuntamiento de Barcelona, para recoger materiales con destino al

que después iba a ser el Museo de Industrias y Artes Populares de Barcelona, orientación que le permitió abandonar definitivamente su oficio manual. Esto le centró, y así empiezan para él los mejores años de su estudio y producción: en 1948 sale *El llibre de Nadal*; en 1949, *L'art popular decoratiu* y *El Pirineo Español*; en 1951, *El càntir per a aigua*; en 1953, *El arte popular español*, *La Setmana Santa al Pallars i al Ribagorça*, y *Els pastors i la música*. En 1950 lo encontramos en el Congreso de Estudios Pirenaicos de San Sebastián, donde expuso una densa comunicación titulada *Síntesis etnográfica del Pirineo español*. En los últimos años trabajó denodadamente en la *Etnografía de Reus i la seva comarca*, que representaba una salida de su campo pirenaico y le había abierto amplias perspectivas, y que apareció en los mismos días de su fallecimiento. Tenía asignado un trabajo de su especialidad dentro de la «Enciclopedia de Lingüística Hispánica» promovida por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

R. Violant y Sinorra deja un hueco, difícil de llenar, y una lección, quizá difícil de aprender, pero que brilla para orientación de muchos hombres que no saben dignificar su condición.—A. M. Badia Margarit. (Universidad de Barcelona).

MARIO CASELLA

El 9 de marzo de 1956 ha fallecido en Florencia uno de los más ilustres romanistas italianos: Mario Casella; pocas semanas más tarde hubiera alcanzado los setenta años: había nacido el 10 de abril de 1886 en un pueblo de la provincia de Piacenza, Fiorenzuola d'Arda. Discípulo de tres maestros de gran fama, Pío Rajna, Ernesto Giacomo Parodi y Guido Mazzoni, ganó la cátedra universitaria en 1923, iniciando su enseñanza en Catania, para suceder luego, un año después, al profesor Pío Rajna en Florencia, donde permaneció hasta la muerte. Con anterioridad—desde 1909—habían aparecido sus primeros trabajos sobre Dante, el tema principal de su fecunda actividad de estudioso: sus méritos, en este aspecto, fueron reconocidos pronto; a la muerte del ilustre dantista Michele Barbi fué elegido sucesor suyo como presidente de la «Società Dantesca Italiana» y como director de los «Studi Danteschi», a los cuales dedicó atención particular y continua hasta el fin de la vida.

Sus contribuciones para el estudio de la obra de Alighieri son preciosas desde el punto de vista crítico e interpretativo: por las reseñas y notas iniciales aparecidas en el «Buletino della Società Dantesca Italiana» (1909) y la edición diplomática de los primeros